

Ale Reyes Freitas

EL CAMINO DE LA SALVACIÓN

Comedia en un acto breve.

PERSONAJES:

PREDICADORA O PREDICADOR

SUSANA: mujer, 38 años.

TIEMPO:

Actual, pero en una realidad alternativa.

LUGAR:

La oficina de alguna entidad estatal.

EL CAMINO DE LA SALVACIÓN
Comedia en un acto breve.

ACTO ÚNICO

Escena única

Vemos en escena a SUSANA en una pequeña sala limpiando. Toca la puerta entra PREDICADORA o PREDICADOR.

PREDICADORA

Hola muy buenas tardes, muy buenas y maravillosas tarde. Soy un feliz miembro de la iglesia evangélica adventista cristiana del sagrado corazón, y ahora que se acerca el fin del mundo, vengo a repartir la palabra del señor para salvar su alma.

SUSANA

¿El fin del mundo?

PREDICADORA

El fin del mundo se acerca mi estimada señorita, lo dice la biblia.

SUSANA

Ay no, que miedo, no me diga eso.

PREDICADORA

Si me permite pasar puedo ayudarla a salvar su alma y guiarla al reino de los cielos.

SUSANA

¡Ah perfecto!

PREDICADORA

¡Cómo caída del cielo!

SUSANA

(Se ríe tímidamente)

Ese lo entendí. Pasa por favor. Disculpa mi casa está hecha un desorden.

PREDICADORA

No se preocupe. ¿Me puedo sentar? Con su permiso por supuesto.

SUSANA

Por favor.

La predicadora hecha bendiciones antes de tomar asiento.

PREDICADORA

¿Usted ha escuchado sobre la palabra de dios?

SUSANA

(Lo piensa)

No nunca.

PREDICADORA

(Incrédula, como

quién no esperaba esa respuesta)

¿En serio nunca ha escuchado de la palabra de dios?

SUSANA

Vi que el Papa está en Perú y se va mañana.
Sé que algo tiene que ver.

PREDICADORA

Entonces, usted es católica.

SUSANA

No realmente. Sólo vi las noticias, cuando mi madre murió me alejé cualquier tipo de religión.

PREDICADORA

Yo...lo siento profundamente por su madre

(Pausa)

Bueno... ¡parece que he llegado a buena hora! Dios es tan misericordioso.

SUSANA

¿Lo es?

PREDICADORA

Es tan misericordioso que por sólo noventainueve con noventaicinco al año te puedes llevar él tomo mensual de “El camino de la salvación” directamente entregado en tu domicilio.

SUSANA

¿Qué?

PREDICADORA

Es lo que necesitas para alejarte del fuego del infierno.

SUSANA

Y si compro ese paquete sabré quién es Dios.

PREDICADORA

Exactamente. Dios vive en nosotros.

SUSANA

¿En mí también?

PREDICADORA

En todos. Por eso tiene tan buenos descuentos.

SUSANA

(Tocándose la barriga)

Y ¿más o menos por donde vive?

PREDICADORA

¿Cómo? ¿Cómo que por donde vive?

SUSANA

¿No dice que vive en nosotros?

PREDICADORA

Sí.

SUSANA

Ya ¿En qué parte de mi cuerpo se encuentra ubicado dios?

PREDICADORA

¿En qué parte? En todo tu cuerpo.

SUSANA

Ya... mmm... verá. Yo no sé mucho de dios, pero sé algo de anatomía y si me dices que dios está en todo mi cuerpo, me es un poco difícil de creerlo.

PREDICADORA

Está bien, digamos entonces, más claramente, tal y como lo dice el tomo de setiembre, que el espíritu de dios está en todo tu cuerpo.

SUSANA

Mierda ¿estoy poseída? ¡No por favor! Yo vi esa película, no quiero terminar vomitando verde. Usted es su amiga, dígale que se vaya por favor, POR FAVOR.

PREDICADORA

CÁLMATE. No es un espíritu malo, es un espíritu bueno. No te hará vomitar verde, te hará conocer la verdad de nuestro propósito en la vida.

SUSANA

A ver, a ver, ya me perdí. Tiempo fuera. Primero me vienes a hablar de biología, luego me das a entender que dios es como un virus que se te mete en el cuerpo y ahora me quieres hablar del propósito en la vida.

PREDICADORA

No, tranquila, a ver ¡nos ordenamos primero!

SUSANA

¿Quieres que ordene la casa? Perdón por el desorden.

PREDICADORA

No hablo de la casa.

SUSANA

Ah, ya.

PREDICADORA

Yo he venido a comunicarte la palabra de Dios.

SUSANA

¡Ah! dios también habla.

PREDICADORA

Es una forma de decirlo, sí.

SUSANA

Y ¿por qué no viene el a comunicar sus propias cosas?

PREDICADORA

Para eso estamos sus servidoras.

SUSANA

¡Qué tal conchudo!

(Molesta)

Entonces no es un espíritu, pero no puede venir a dar la cara.

PREDICADORA

Dios no es un espíritu, ese sólo fue un ejemplo.

SUSANA

¿Un ejemplo de qué?

PREDICADORA

De cómo es que dios habita nuestros cuerpos.

SUSANA

Entonces sí está ahí adentro

(Pausa)

¿Cómo lo saco?

PREDICADORA

No me estás entendiendo. Dios no es un virus.

SUSANA

¿Tú me vas a vender las pastillas para sacarlo?

PREDICADORA

QUE DIOS NO ES UN VIRUS, ni es cáncer, ni nada parecido.

SUSANA

Si no es Cáncer ¿Entonces ...es Piscis?

PREDICADORA

¿QUÉ?

SUSANA

Cáncer, leo, escorpio, virgo... Los signos del zodiaco, yo soy sagitario ¿usted que signo es?

PREDICADORA

No creo en eso, son cosas del diablo.

SUSANA

Ah no cree en eso, pero sí cree que dios es un espíritu y que le habla.

PREDICADORA

Dios no puede poseerte, dios está en todas partes.

SUSANA voltea la cara asustada como si quisiera ver un fantasma.

SUSANA

Ay no, no
(Se tapa los ojos)
No me digas que por eso a veces se apagan y prenden las luces de mi baño. Sabía que había un espíritu, no sabía si era mi abuelita o mi tío...ahora sé que es dios.

PREDICADORA

Dios no hace esas cosas.

SUSANA

¿Cómo sabes eso? ¿No que Dios está en todas partes? Acaso tú estás en todas partes para saber que está haciendo dios está ahí.

PREDICADORA

Querida SUSANA, eso es sólo una expresión metafórica. Si yo digo que dios está en todas partes, no quiere decir que realmente está, ni que es un espíritu, sino que simplemente está ahí...

SUSANA

Ajá...

PREDICADORA

Ahí.

SUSANA

Ya....

PREDICADORA

Para ti.

SUSANA

Entiendo.

PREDICADORA

¿Sí?

SUSANA

No

PREDICADORA

(Respirando)

Ya vamos por algo más fácil primero. La biblia. Tengo ejemplares desde seis soles con noventa. Además, si te subscribes al plan de donaciones, donando cada mes veinticuatro soles con setenta céntimos también podrás recibir una biblia de regalo.

SUSANA

El librito de la cruz.

PREDICADORA

Se llama biblia, y aquí se encuentra todo lo que dios nos ha dicho a través de los siglos, todo lo que es bueno para nuestra vida y como conseguir la salvación.

SUSANA

Asu... ¿me la prestas?

PREDICADORA

Claro, hermana.

SUSANA

¡Hermana! ya hasta familia somos, a ver...

(Revisa la biblia)

uy no, uy no, no.

PREDICADORA

¿Qué pasa?

SUSANA

Muy chiquita la letra de tu biblia ¿quién la va a leer así? Además, está recontra desactualizada. “No debes acostarte con varón igual que con mujer”.

PREDICADORA

Es palabra de dios.

SUSANA

Es un libro escrito hace miles de años. Dios no se ha divertido como yo en el Down Town.

PREDICADORA

(Al cielo)

Dios, apiádate de su alma pecadora.

SUSANA

Sí Dios, no me estés invadiendo como un virus, ni con libros aburridos. Ya bastante problemas tienen con la gente como para que vengas a fastidiarlos tú también.

PREDICADORA

Esto es el colmo. Eres una hereje.

SUSANA

¡Eso será su abuela!

PREDICADORA

Eres una irrespetuosa, una irrespetuosa de Dios y te vas a ir directito a quemar en los fuegos del infierno.

SUSANA

Ay no, no quiero, me da miedo. Tienes que ayudarme por favor.

SUSANA coge a la predicadora con ambas manos.

PREDICADORA

Suéltame

PREDICADORA se libera y golpea accidentalmente la mano de Susana.

SUSANA

AU

PREDICADORA

¿Qué pasó?

SUSANA

No es nada. Mi mano tiene una herida que no cicatriza, pero ya pasará.

SUSANA se quita los guantes y deja ver una inmensa herida en la palma de sus manos.

PREDICADORA
ESTIGMAS.

SUSANA
Heridas se dice, me salen a cada rato, pero ningún doctor me da una explicación clara, yo creo que los doctores son bastante incompetentes.

PREDICADORA
SON ESTIGMAS, son señales de Dios.

SUSANA
No creo que sean eso. Las tengo aquí y en los pies, pero no sé porque si mis zapatos me quedan perfectos.

SUSANA le muestra las de los pies.

PREDICADORA
No lo puedo creer ¡ALABADO SEA DIOS! MILAGRO. Y yo tratándote como si fueras una ignorante, una hereje, una pecadora.

SUSANA
Ya, ya, tampoco me insultes.

PREDICADORA
ERES UNA ENVIADA DE DIOS.

SUSANA
¿A dónde estoy enviada?
PREDICADORA
(Cogiéndole el rostro)
¿Por qué tienes que ser tan ignorante? Quiero decir que Dios realmente está en ti, está en ti en estas heridas.

SUSANA
Putra madre, ya sabía. ¡Dios es un virus que me hace heridas!

PREDICADORA
Cállate. ¡Es algo bueno! Es algo muy bueno. Los estigmas son heridas que aparecen en los mismos lugares donde Jesucristo fue crucificado. Las personas con estigmas tienen una misión que nos supera, Dios ha querido hacerte especial, y lo más

importante, dios ha querido que yo te descubra ¿Sabes cuánto me van a amar en la iglesia cuando sepan que yo te descubrí? Voy a ser la más popular entre toda esa sarta de predicadoras pretenciosas, sobre todo mejor que esa Sarita, piensa que porque vende más libros es la más popular. Ya va a ver. (pausa) Debes conocer a padre de mi iglesia. El podrá guiarnos en este viaje. Y ahorita mismo podrían llevarnos conocer al Papa antes que se vaya.

SUSANA

WOW ¡Vamos a salir en la tele!

PREDICADORA

Sólo tenía que creer, siempre lo supe sólo tenía que creer y dios se acordaría de mí.

SUSANA

Y de mí.

PREDICADORA

Sí, sí, de ti también ¡Yupi! Tenemos que ir a iglesia ahorita.

SUSANA

¿Ahorita? No. Déjame ir a la peluquería por favor. Rapidísimo.

PREDICADORA

El Papa se va mañana. Tenemos que llegar antes de las seis. Dios no es superficial.

SUSANA

Dios no lo será, pero no pienso ir con este cabello.

PREDICADORA

¿Es en serio?

SUSANA

¡Claro! Si me ven así de desarreglada nadie me va a tomar en serio. Quizás me podrías ayudar... mi peluquera vive aquí cerquita. No me demoro más de media hora.

SUSANA se prepara para salir. Revisa su cartera.

SUSANA

No tengo efectivo. Préstame cien soles.

PREDICADORA

No tengo dinero.

Silencio.

La PREDICADORA revisa su cartera y saca veinte soles.

PREDICADORA

Todo sea por mostrarle un milagro al mundo y conocer al Papa.

PREDICADORA le da el dinero a SUSANA.

SUSANA

Muchas gracias. Odiaría presentarme en estas fachas.

(Pausa)

Uy, ya van a ser las seis.

PREDICADORA

¿Y?

SUSANA

Y ¿a las ocho no se va el Papa de Perú?

PREDICADORA

(Cayendo en cuenta)

El padre no me va a recibir.

SUSANA

No, no te va a recibir.

PREDICADORA

Ya entonces, cómo hacemos.

SUSANA

¿Tienes efectivo?

PREDICADORA

¿Más dinero?

SUSANA

Sí. Sólo como préstamo.

PREDICADORA

No.

SUSANA

Uy.

PREDICADORA

¿Uy?

SUSANA

Si no tomo taxi no llego.

PREDICADORA

Tengo el dinero del adelanto de uno de los libros. Noventa y nueve con noventaicinco.

SUSANA

Bueno, entonces, por qué no me das ese dinero y yo voy a la peluquería, luego te doy el alcance en la iglesia. No me gastaré todo, pero lo llevaré por si acaso, con el tráfico que hay por el Papa, uno nunca sabe.

La PREDICADORA saca el dinero. La mira.

PREDICADORA

¿Cómo sé que vas a llegar?

SUSANA

(Cogiéndole las manos)

¿Qué sentido tiene hacer todo esto puedes confiar en mí? ¿No se trata de eso la iglesia? ¿No se trata de esto dios? Quizás dios me ha enviado para enseñarte a confiar querida... ¿Cuál es tu nombre?

PREDICADORA

Jussara.

SUSANA

Querida Jussara. Yo, te bendigo. Confiemos una en la otra, esta es nuestra oportunidad.

Silencio.

PREDICADORA

Eso fue hermoso. Tú eres la enviada de dios. ¿Qué estoy haciendo? Estoy ignorando las enseñanzas de dios.

La PREDICADORA le da el dinero.

PREDICADORA

Trata de llegar antes de las seis a la iglesia del centro ¿Está bien?

SUSANA

Está perfecto. Aquí está mi número de celular y el número de esta casa. Cualquier cosa ya sabes que puedes venir aquí y vemos lo del préstamo de dinero.

PREDICADORA

Genial. Entonces ¿te espero?

SUSANA

Ahí estaré.

PREDICADORA

Vamos a ser famosas.

Se abrazan.

PREDICADORA

Este sí es el camino a la salvación. Te espero. Que dios te bendiga.

Predicadora sale. Suena el teléfono.

SUSANA

¿Aló? Sí señora, si ya le dejé la comida lista. Fideos con salsa roja, justo como le gusta. Óigame seño un placer trabajar con usted, mañana regresa María, así que fue un gusto conocerla. Ya seño ¡que dios la bendiga! Verdad, hoy vino una mujer gritando algo de un “milagro”, creo que era un loquita, si seño, le aviso por si regresa para que se cuide de los locos. Chau.

Susana cuenta el dinero y mira al público.

SUSANA

El camino a la salvación por sólo noventainueve con noventaicinco.

OSCURO